

Eucaristía de Pentecostés 2008

Preparada por la Comunidad de Nuevas Palomas

Canto de entrada:

**Las puertas de tu casa están abiertas,
Abiertas de par en par.
De par en par abiertos
Tus brazos siempre están.**

1.- Y llegamos a tu casa,
y sentados a tu mesa
escuchamos tu palabra
y comemos de tu pan.

Y, esperando en tus promesas,
y en tu amor que nunca falla,
”

disfrutamos de tu cena
y de tu hospitalidad.

2.- Y en ambiente de familia
nos revelas tus designios,
nos descubres tus caminos
en un clima de amistad.

Y en amor y en confianza
albergamos la esperanza
de traer a otros amigos
a que coman de tu pan.

Saludo de bienvenida:

“Las comunidades de Iglesia de Base, colectivos de Redes Cristianas y miembros de esta Comunidad parroquial, hemos decidido celebrar juntos esta fiesta de Pentecostés. Se trata, como bien sabéis, no tanto de urgir que venga el Espíritu-ya que viene siempre- sino de abrirnos a esa su venida para así recibirlo:

- como **agua** que nos purifica y hace superar nuestras infidelidades e inconsecuencias.

- como **brisa o viento suave** que hincha las velas de nuestro barco y nos permite navegar tras las huellas de Jesús

- como **fuego que enardece** nuestro corazón y nos libera de nuestros miedos, para poder perdonar, denunciar las injusticias y generar paz.

Música Gregoriana: “Veni Creator “(de fondo bajita mientras se lee la oración)

Ven, Espíritu Santo,
y mándanos una luz desde el cielo,
también desde el gemido de la tierra,
desde el corazón sencillo de los pobres,
desde la generosidad de los
bienaventurados.

Tú eres el amor que penetra nuestros
corazones,
el calor que alienta en nuestras asambleas,
el consuelo para la aspereza de la vida.

Deseamos tu acogida
que alumbre nuestra hospitalidad con los
demás,
la solidaridad sincera con los de cerca y con
los de lejos, la ternura con los que sufren,
la brisa en las horas de fuego,
el gozo después del llanto.

Confiamos en Ti, porque eres

la consistencia para nuestro vacío,
el acicate de nuestra rebeldía,
el horizonte de nuestra pobreza,
el agua para nuestra sequía,
la armonía para nuestra desazón,
la salud para nuestro corazón enfermo,
la altura y la belleza para nuestra
mediocridad.

Concédenos en esta víspera de Pentecostés
un sendero llano y directo al corazón del
Padre,
que es misericordia y piedad,
y endereza lo que está torcido, lo que es
árido, torpe, imprudente, indiferente.

Otórganos la sabiduría, el discernimiento, el
consejo,
la paz, la creatividad, la audacia y la alegría
siguiendo el camino de Jesús.

Sálvanos a quienes te buscamos
con humildad y esperanza,
templa nuestra frialdad,

suaviza nuestra dureza,
corrige nuestro desánimo.

El agua que purifica:

Se vierte el agua sobre la pila bautismal, despacio, desde lo alto para que suene. Se deja sobre el altar una jarra con agua. Mientras suena la música un minuto (CD "Tiempo de Doñana" pista nº 11) y estamos en silencio.

Primera lectura: Ezequiel 36, 24-28

Os tomaré de entre las naciones ,
os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo.

Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados;
de todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré.
Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo.

Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.
Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcáis según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas.
Habitaréis la tierra que Yo di a vuestros padres.
Vosotros seréis mi pueblo y Yo seré vuestro Dios.

Invitación al perdón:

“Como respuesta a la Palabra escuchada de Ezequiel, os invito y me invito a presentar ante Dios y los hermanos/as, en alta voz o en silencio nuestros deseos de **ser perdonados y cambiar así nuestro corazón de piedra en corazón de carne.**”

Perdón, Señor, por sentirnos molestos con el mundo de la inmigración, porque anos incomoda y rompe la tranquilidad en la que vivimos, nos recuerda todo lo que les falta y que a nosotros nos sobra.

Cantamos: Perdón Señor, perdón.

Pido perdón por no tener, como comunidades cristianas, una presencia más significativa para los más pobres, que les haga sentir el amor de Dios.

Cantamos: Perdón Señor, perdón.

Pido perdón por nuestra iglesia. Por no hacer visible de un modo real el mensaje de Jesús que siempre optó por los débiles y las víctimas. Que el espíritu de Jesús se manifieste en nuestra Iglesia y la lleve a una profunda conversión.

Cantamos: Perdón Señor, perdón.

Perdón por haber sido lenta en sentir en mis carnes el dolor de tantas mujeres minimizadas, utilizadas, discriminadas y robada su dignidad...

Cantamos: Perdón Señor, perdón.

Perdón porque nuestros apegos, nuestro consumo y nuestra excesiva preocupación por nosotros mismos ahoganla venida de Espíritu que quiere clamar en nosotros ABBA!, PADRE, MADRE!

Cantamos: Perdón Señor, perdón.

Peticiones espontaneas de perdón por miembros de la Asamblea.

Celebrante:

“Que Dios Padre nuestro, Madre nuestra, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.”

El viento que anuncia

Música (CD. “Sacred Spirit”; pista nº 3). Escuchamos un minuto en silencio.

Segunda lectura: 1ª Reyes, 19 -11,14

El encuentro de Elías con Dios:

“Sal de la cueva y ponte en el monte ante Yahvé.
Y he aquí que Yahvé pasaba.

Hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebrantaba las rocas;
pero Yahvé no estaba en el huracán.

Después del huracán, hubo un temblor de tierra;
pero no estaba Yahvé en el temblor.

Después se oyó el susurro de una brisa suave.

Al oírlo Elías, se cubrió su rostro con el manto.
Entonces le fue dirigida una voz que le dijo:

¿Qué haces ahí, Elías?...

Él respondió: Ardo en celo por Yahvé, Dios Sebaot,
porque los hijos de Israel te han abandonado,
han derribado tus altares y han pasado a espada tus profetas;

quedo yo solo y buscan mi vida para quitármela.

Comentario a la lectura:

Elías tuvo miedo y huyó para salvar su vida. Pasó la noche en una cueva y, estando allí, Yahvé le dirigió la palabra: “Sal fuera a esperar a Yahvé, que va a pasar”.

Vino primero un huracán tan violento que hendía los cerros y quebraba las rocas delante de Yahvé. Pero Yahvé no estaba en el huracán. Después hubo un terremoto, pero Yahvé no estaba en el terremoto. Después brilló un rayo, pero Yahvé no estaba en el rayo. Y después se sintió un murmullo de una suave brisa. Elías, al oírlo, se tapó la cara con su manto, salió de la cueva, y se paró a su entrada. Entonces oyó a alguien que decía: “¿Qué haces aquí, Elías?”. Él respondió: “Ardo de celo por Yahvé, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares, han asesinado a tus profetas. Yo soy el único que queda y me buscan para quitarme la vida”.

En tiempos del profeta Elías muchos israelitas aún no creían en Dios o habían dejado de creer en él. Elías quiso imponer la fe en Dios a todo el pueblo por medio de la fuerza. Utilizó a Dios para que hiciera grandes milagros y luego hizo matar a aquellos que creían en otros dioses. Pero nada de esto sirvió para que la gente creyera en Dios. Elías huye temiendo por su vida y espera que Dios se le manifieste. ¿Dónde está Dios? ¿Cómo reconocerle? Dice la lectura que Dios no estaba en el huracán; Dios no estaba en el terremoto; tampoco estaba Dios en el rayo. De repente apareció una brisa suave, una brisa que acaricia, que alegra, que susurra: en este suave viento estaba Dios.

La lectura nos invita a reflexionar sobre nuestra imagen de Dios y los métodos que él nos pide para anunciarle a los demás. Dios no usa el poder para que crean en él. Dios no

se impone por la fuerza. Dios se ofrece desde abajo, en la sencillez y humildad, en la debilidad y la mansedumbre. Así fue la vida de Jesús. Jesús renunció a todo tipo de fuerza y poder; dio testimonio de comprensión para con todos, llamó bienaventurados a los pacíficos, y, antes que imponer nada, fue capaz de dar su propia vida.

Esta es una lección para nosotros y para la Iglesia de nuestros días. Quizás nuestra Iglesia ha caído en la tentación de imponer la fe mediante el uso de la fuerza y el poder. Unas veces aliándose claramente con un determinado partido político para imponer sus ideas desde arriba; en otras ocasiones usando un medio de comunicación para atacar y derribar a sus supuestos adversarios; otras veces haciendo manifestaciones de fuerza en la calle en defensa de valores que sólo pueden ser propuestos suavemente desde el amor, nunca reivindicados como obligatorios para todos. Parece que no hay otro modo de evangelizar que desde arriba, con la fuerza y el poder, como en los tiempos de la más dura Cristiandad.

Pero nada de esto tiene que ver con el verdadero Evangelio, con el evangelio de Jesús de Nazaret. Dios se manifestó a Elías en la suave brisa, y se manifestó en Jesús amando a todos hasta dar la vida. No hay otro modo de ser cristiano, ni antes, ni ahora, ni nunca. La fe se ofrece, y se ofrece con amor, respetando las opciones políticas, religiosas y morales de todas las personas. Este respeto es fundamental, ya que el marco que sirve de convivencia para todos lo fija las leyes que nos damos como ciudadanos, basados en los valores democráticos. A partir de estos mínimos, cada persona y cada credo puede ofertar libremente su fe. Esta oferta de la fe ha de hacerse al estilo de Jesús. En primer lugar, optando por los más pobres y excluidos de la sociedad, y no aliándose con los ricos y poderosos. En segundo lugar, buscando el diálogo pacífico que busca el encuentro, y no la confrontación que busca enfrentarse. Y, sobre todo, mostrando la fe con obras de amor y de justicia, y no sólo con palabras rimbombantes, porque son los hechos los que convencen.

Antífona cantada 3 veces:

Espíritu Santo, ven, ven

El Fuego que denuncia:

Música: (CD:“Café del mar “; pista nº 1); Mientras en distintos puntos de la Iglesia se enciende un buen nº de velas.

3ª LECTURA: Hechos 2, 1-4. 14-16.18

Al llegar el día de Pentecostés
estaban todos reunidos en el mismo lugar.

De repente, un ruido del cielo, como de viento recio,
resonó en toda la casa donde se encontraba y vieron aparecer unas lenguas como
de fuego que se repartían posándose encima de cada uno.

Se llenaron todos de ESPÍRITU SANTO.
Y empezaron a hablar en diferentes lenguas.

Pedro tomó la palabra y dijo: Hoy está sucediendo lo que dijo el profeta Joel:
“Derramaré mi espíritu sobre todo hombre, vuestros hijos y vuestras hijas
profetizarán y vuestros ancianos soñarán sueños”...

Denuncias concretas:

Cañada Real:

Muy cerca de nosotros, que vivimos en una hermosa ciudad del bienestar, existe - todos lo sabéis- un barrio conflictivo y peligroso que es La Cañada Real.

Yo DENUNCIO: Que sobre un conjunto de viviendas – la mayoría ilegales- se ha consolidado un foco de marginación donde encontramos de todo, de todo menos... HUMANIDAD: drogadictos, mafiosos que abusan de familias sin posibilidades, traficantes... Y también encontramos gente sencilla pero, ahora, llena de miedo e inseguridad. Y... muchos niños – sobre todo muchos niños- que juegan entre las basuras y corretean por vías extremadamente peligrosas.

La Cañada Real...La han dejado crecer, consolidarse, han cobrado impuestos y ahora..., ahora la están barriendo con las mismas máquinas que van a servir, seguramente, para construir otro barrio moderno y confortable.

Y, de nuevo, el foco de marginación se desplaza a “las afueras”...

Y también ANUNCIO:

Que muchos ya están trabajando, gracias a Dios, para remediar el drama humano que se está generando: organizaciones, personas, comunidades cristianas; alguna desalojó el templo para ofrecer acogida a unas pocas familias, de las muchas que ya no tienen ni techo ni hogar.

Servicios públicos:

Yo **denuncio**, para que no nos pase desapercibida la gravedad de las privatizaciones que se están llevando a cabo de forma sibilina (enseñanza, sanidad, cuidados paliativos, pruebas diagnósticas, ambulatorios, hospitales, escuelas infantiles) con lo que esto supone de privación de derechos y de tirar por tierra avances conseguidos durante años, a través de tantas luchas y que como siempre nos afectaran a todos, pero en mayor medida a las capas más desfavorecidas.

Por contraposición querría **anunciar**, los signos de esperanza que suponen, la gente que está saliendo a la calle, que se unen para exigir la paralización de estas medidas a través de distintas organizaciones (asociaciones, plataformas, sindicatos etc.)

No pensemos que les pasa a los otros y a nosotros no. Nos privatizan por partes para evitar que nos unamos. **SOLOS NO PODEMOS, JUNTOS SI.**

Discriminación en los inmigrantes:

Reconocemos que durante siglos nosotros, las naciones económica y militarmente más fuertes, nos hemos apropiado de la riqueza de los pueblos más pobres, por la fuerza de las armas o por el poder económico.

Denunciamos que, además, ahora, con las políticas de inmigración selectiva de los gobiernos europeos, nos estamos apropiando de su capital humano, de las personas más inteligentes y capaces, médicos, enfermeras, informáticos, técnicos cualificados. A esas personas sí las admitimos y les ofrecemos puestos de trabajo, mientras rechazamos tajantemente a los emigrantes más pobres y menos cualificados.

Este es el expolio más grave, les privamos de las personas más cualificadas, más preparadas, de sus mejores cerebros, de los conocimientos y la información que necesitan vitalmente para salir de su pobreza y alcanzar un desarrollo que les permita una vida humanamente digna.

Proclamamos que el Espíritu nos llama a denunciar y oponernos a esta situación, y nos impulsa a luchar sin descanso contra toda injusticia y abuso de poder por parte de los más fuertes.

Biocombustibles:

Hoy, a nivel internacional se nos venden programas de desarrollo basados en la producción de combustibles a partir de cereales y alimentos de primera necesidad. Lo llaman biocombustibles con la etiqueta de más ecológicos.

Queremos denunciarlo como uno de los factores de encarecimiento de los alimentos básicos y del aumento del hambre.

Lo rechazamos con todas nuestras fuerzas porque esos planes destruyen bosques y selvas que sin duda purifican más el medio que los cultivos que los sustituirán.

Lo denunciaremos porque produce la expulsión de los campesinos que viven de la tierra y forman parte de ella condenándolos al hambre, la miseria y la muerte.

Y lo denunciaremos porque son proyectos que procuran no tanto solucionar los problemas de la humanidad como conseguir que los países ricos, con mejor conciencia, podamos seguir utilizando el coche y consumiendo por encima de nuestras necesidades.

Con Leonardo Boff decimos: “Es la hora de la compasión humana”, es decir, la hora de combatir el hambre de forma **sistemática y organizada**.

Afectados por el tifón en Birmania:

Denuncio a la Junta Militar que gobierna Birmania, por su gravísimo y culpable desprecio al pueblo con ocasión del reciente huracán que ha causado cien mil muertos y miles y miles de heridos, desaparecidos y personas que se han quedado sin nada, por no haber prevenido ni advertido a la población sobre tan terrible suceso y estar poniendo dificultades para recibir la ayuda humanitaria de las organizaciones internacionales y también de nuestro apoyo solidario.

Cantamos tres veces la antífona:

¡Oh Señor, envía tu espíritu, que renueve la faz de la tierra!

Plegaria eucarística

Celebrante:

El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón
Demos gracias al Señor, nuestro Dios

Otra persona:

Te bendecimos, Padre, por tu Espíritu,
que es el agua que cambia nuestro corazón;
la brisa que nos impulsa a anunciar,
y nos edifica en la Comunión;
el fuego que brilló en la palabra de los profetas
que denunciaron y consolaron y hoy brilla
en los que siguen denunciando y consolando.

Por ello, Padre, llenos de admiración y amor
continuamos alabándote por Jesucristo,
el que nació de tu palabra
y por la palabra de aceptación de María.

¡Todo su ser fue buena palabra!
Sobre todo para aquellos a los que nadie dirigía la palabra.

Hizo hablar a los callados,
Quitó la mordaza de la boca,
Liberó del miedo y se lanzó a decir en alto
lo que se oye y se vive en el corazón de carne.

Por eso, unidos fraternalmente,
cantamos el himno de alabanza...

Santo...

Santo salvadoreño

Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios,
Señor de toda la tierra
Santo, Santo es nuestro Dios.
Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios,
Señor de toda la historia
Santo, Santo es nuestro Dios.

Que acompaña a nuestro pueblo
Que vive en nuestras luchas
Del universo entero
El único Señor.
Benditos los que en su nombre
El Evangelio anuncian
la buena y gran noticia
de la liberación.

Santo, Santo, Santo, Santo...

Otra persona:

Habló de un modo sencillo y claro:
Con dichos, ejemplos, narraciones,
parábolas y sobre todo, con obras.

Integró en la tertulia de su vida
a los que se les negaba la voz y el voto:
marginados, apocados, tímidos;
los expulsados de la convivencia humana;
fueron invitados a la mesa de su comunión.

El rumor de su vida nos sugiere que vive
Y el vigor de su memoria nos hace presente su plenitud de vida.

Celebrante:

Envía, pues, Padre tu Espíritu, que purifica y enardece, sobre estos dones de pan y de vino para que sean cuerpo y sangre de Cristo.

Él, poco antes de morir y habiendo ya aceptado su muerte por amor a todos nosotros, sentado a la mesa con sus discípulos,
tomó el pan en sus manos,

lo partió y se lo entregó diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL PORQUE ESTO ES MI CUERPO QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó la copa, dando gracias te bendijo, y la pasó diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ELLA PORQUE ESTA ES LA COPA DE MI SANGRE DE LA NUEVA Y ETERNA ALIANZA QUE SERÁ DERRAMADA PARA LA SALVACIÓN Y LIBERACIÓN DE TODOS Y DE TODAS.

Haced esto en memoria mía.
Este es el sacramento de nuestra fe.
Anunciamos...

Hacemos, Padre, memoria de la vida entera de Jesús, de su muerte y resurrección, del envío de Pentecostés.

Y puesto que renovamos ante Ti este misterio, haz de nosotros personas siempre abiertas a la acción de tu Espíritu, testigos de la compasión y amor misericordioso de Dios.

Que ese Espíritu que nos envías nos dé fuerzas para vivir informados por la solidaridad real con la causa de los pobres y excluidos, luz para comprender y saber perdonar, templanza para saber esperar y amor para vivir en comunión la diversidad.

Por Cristo...

La Paz:

“Allí donde hay fidelidad a la presión amorosa del Espíritu en nosotros, brota la paz auténtica, la que se besa con la justicia. Como signo de nuestro deseo profundo de abrirnos al Espíritu y trabajar al servicio de la paz, nos damos un abrazo fraternal.

Cantamos:

La paz esté con nosotros (3 veces)
que con nosotros siempre, siempre esté la paz.
La paz esté con el mundo (3 veces)
que con el mundo siempre, siempre, siempre esté la paz

Comunión:

Cantamos

“El Espíritu de Dios”

El espíritu de Dios llena la tierra.
El espíritu de Dios colma los mares.
El espíritu de Dios inunda el cielo.
El espíritu de Dios puebla las calles.
El espíritu de Dios está en nosotros
Con su fuerza y con su amor inagotables.

*Dios está en el monte,
Dios está en el valle
Dios está en el vuelo
que hay en cada ave.
Dios está en la luz
Dios está en el aire
Dios está en la piel
Dios está en la carne
Dios está en el alma,
porque el alma sabe*

*que Dios es amigo
y que Dios es padre,
que Dios es amigo
y que Dios es madre.*

El espíritu de Dios está en los niños
El espíritu de Dios está en las madres
El espíritu de Dios está en los pobres
porque eres tú la fuerza en su combate.
Es espíritu de Dios está en aquellos
Que en espíritu y verdad saben amarle.

Es espíritu de Dios está en aquellos
que reclaman la justicia con coraje,
El espíritu de Dios vive en la gente que ve
signos del Señor por todas partes.
El espíritu de Dios habita en todos los que
creen en su amor y en su mensaje.

Despedida

No se puede sepultar la luz,
no se puede sepultar la vida,
no se puede sepultar a un pueblo
que busca la libertad.
Como estrellas siempre vivirán ,
Porque aún muertas seguirán viviendo,
Porque el pueblo nace cada día
Caminante de la verdad.

*Cantarán por los caminos
Y su voz resonará
A lo largo de toda la historia*

*Como un eco que siempre se oirá
A lo largo de toda la historia
Desafío que no acabará*

No podrán amordazar su voz
Porque es fuerte el grito de los pueblos
Que se unen como un arco iris
En abrazo de mar a mar...
Y si no las piedras gritarán
La invencible causa de los pobres,
La esperanza de una tierra justa
Que amanece con ansiedad.